



J. M. RODRÍGUEZ / AGM

Una policía local hace carantoñas al pequeño, en los brazos de otro agente, minutos después de hallarlo perdido en la calle Puerta de Murcia.

El inconsolable llanto de Onofre

Un niño de tres años se pierde en el centro de la ciudad y da a su familia el susto de su vida

ANTONIO CONESA • CARTAGENA
«Dormía como un angelito», asegura su abuela, Victoria Moreno, de 55 años de edad, cuando le vio por última vez. Junto a sus tres hermanos, descansaba Onofre la siesta sin sobresaltos. Algún terrible sueño lo despertó en la placidez de sus enternecedores tres años. Gritó enloquecido a su abuela, que no pudo escucharle mientras limpiaba la cocina en la otra punta de la casa, sita en la calle San Cristóbal La Larga, en la zona más degradada del casco histórico. Los vecinos dejan abiertas las puertas en estas viviendas de par en par con la llegada del calor. Un resquicio que aprovechó el crío para huir en busca de su familiar.

Semidesnudo, enfiló la calle San Cristóbal rumbo al Arco de la

Caridad. De allí corrió despavorido hacia la glorieta San Francisco, continuó por la calle Honda hasta llegar a la Puerta de Murcia, donde los policías locales que dirigen el tráfico en la plaza Castellani escucharon los desconsolados llantos.

Se acercaron. Le intentaron hablar. Pero de los párpados de Onofre, erre que erre, no cesaban de surgir lágrimas de miedo, pavor y desarraigo. El agente pidió refuerzos para que sus compañeros intentaran sofocar la rabieta sin perjuicios para la circulación del centro. El pequeño empezó a jugar con una

linterna policial que le sirvió para entretenerse en un primer momento. Los policías, haciendo labores de *canguro*, lograron secar el paño de lágrimas en el que se habían convertido sus

El crío corrió despavorido y semidesnudo desde la calle San Cristóbal hasta Puerta de Murcia, donde fue recogido por la Policía Local

manos. Ocupadas ahora con objetos electrónicos, señalaron a los agentes la zona por donde había venido. «Sospechamos en qué calle podría vivir. Un chaval de etnia gitana perdido en ese sitio no podía ser de Lo Campano o Los Mateos. Acercarnos por la zona próxima al nuevo ayuntamiento era la opción más lógica», comentan fuentes policiales.

Las pesquisas estaban bien encaminadas. Cuando la patrulla se acercó con el niño por la calle San Cristóbal La Corta, Victoria empezó a gritar en petición de ayuda. El interior del vehículo policial guardaba su ansiado tesoro. «Gracias a Dios. ¡Dónde te has metido!», le imploraba entre gritos y lágrimas. «Sólo han sido diez minutos. Diez minutitos que me he ido a limpiar la cocina y en un visto y no visto se ha esfumado. *Pobretico*, al despertarse, y no verme, ha huído», explicaba ya con Onofre en sus brazos. También un buen susto se llevó la madre que había dejado a su retoño con la abuela mientras acudía al médico. Al volver se encontró con una historia convertida en pesadilla en la mente de su hijo.

Fallece una mujer tras ser atropellada por un coche en la carretera de La Unión

LA VERDAD • CARTAGENA

Otra víctima pierde su vida en la calzada. Una mujer de 70 años de edad, J. G. M., falleció ayer en la carretera de La Unión después de ser atropellada por un vehículo marca Mercedes, según informa Efe. La anciana cruzaba al parecer la nacional 332, en su kilómetro 3.400 y a la altura del barrio cartagenero de Vistalegre, cuando fue embestida por el turismo de alta gama.

Instantes después del fuerte golpe fue trasladada aún con vida al hospital Santa María del Rosell. El trabajo de los facultativos no pudo evitar la muerte de la viandante. El conductor el automóvil, A. M. E., de 35 años de edad, resultó sin embargo ileso.

Un transeúnte de la Hospitalidad Santa Teresa rompe el mobiliario y agrede a la conserje

LA VERDAD • CARTAGENA

La noche del pasado sábado fue una odisea en la Hospitalidad Santa Teresa del barrio de San Antón. Un individuo madrileño de 26 años acogido por la institución protagonizó un sorprendente suceso. Nadie había sospechado de él cuando ingresó. Mientras cenaba se cayó repentinamente al suelo y al incorporarse arremetió contra todos los muebles del comedor benéfico. Sin mediar palabra llegó a agredir incluso a la conserje del centro. Una vez llegó la Policía Local le encontraron sangrando abundantemente de un brazo, debido a un corte fruto de los golpes que propinó a diestro y siniestro a objetos y personas. Los agentes lograron apresarle y fue trasladado al hospital.

Anse abrirá una nueva sede en La Manga para vigilar los problemas del Mar Menor

A. CONESA • CARTAGENA

Los ecologistas de la ciudad están de estreno. La Asociación de Naturalistas del Sureste (Anse) pondrá en marcha su segunda sede en el municipio antes de que acabe el inminente verano.

El próximo mes de agosto abrirá sus puertas la flamante oficina en la urbanización Los Cubanitos de La Manga del Mar Menor, muy cerca de las salinas de Marchamalo. «Todo se lo debemos a una particular que nos ha donado un apartamento desde donde dirigiremos en el verano nuestras actividades para preservar el Mar Menor», destaca satisfecho el presidente regional del colectivo, Pedro

García. La fecha elegida para la apertura no ha sido fruto del azar. Precisamente en esa fecha conmemorarán el cincuenta aniversario de su embarcación *Else*, decomisada por tráfico de drogas en 1996 y cedida posteriormente a la asociación para que sus miembros enseñaran a los niños la grandeza de la flora y fauna marina.

Los propios naturalistas creen que este antiguo pesquero es el más antiguo del puerto de Cartagena y piensan celebrarlo a lo grande. Para la ocasión han invitado a la Sociedad Española de Cetáceos, que también tiene en depósito judicial otro histórico barco: el *Nauja*. García asegura que este buque es otra

joya de los mares. «Se trata de una pequeña goleta de la década de los veinte con más de veinte metros de eslora».

El grupo ecologista prepara ahora los diferentes actos para celebrar la efeméride. «Uno de los acontecimientos es inaugurar la nueva sede de La Manga con los dos veleros en el Mar Menor», destaca García. De hecho, cuando concluya la actividad con los escolares, el *Else* protagonizará una campaña de limpieza de playas y fondos marinos en distintos puntos de la costa. Todos los ciudadanos que lo deseen están invitados a esta actividad quieran o no participar en ella. «Daremos la oportunidad a todo el que lo



LA VERDAD

Pedro García.

desea de poder embarcar en un velero como el nuestro», se enorgullece el presidente de Anse. Será una ocasión única porque el *Else* navegará por primera vez con sus seis velas después de las últimas reformas.

Otro de los atractivos para subir a bordo es la posibilidad de divisar a los numerosos cetáceos, especialmente delfines, que viven cerca del litoral cartagenero. La situación del buque en el puerto sigue sin embargo en precario ya que la Autoridad Portuaria se niega a conceder atraque al *Else* junto a los barcos de la Administración, pese a que Anse colabora estrechamente con la Consejería de Educación y Universidades. Un concierto en la explanada del puerto de Cabo de Palos completará el programa de actividades conmemorativas.

DÓNDE Y CUÁNDO

Los voluntarios que deseen trabajar este verano con Anse en sus oficinas de La Manga del Mar Menor pueden llamar al actual número de la asociación. **Teléfono 968 52 68 17**